

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 59: El día que naciste, yo fui el único que vino haberte.

Tarde en la noche, después de terminar sus formularios de inscripción, las dos jóvenes dragones salieron corriendo emocionadas del aula.

"¡Papá, vamos al cuarto piso para el examen!" exclamó Muse.

León asintió y le revolvió el pelo a su hija. «Buena suerte. No te estreses demasiado; aprobarás sin problema».



"¡Mmm-hmm!" cantó Muse alegremente.

Hefei, que estaba cerca, se acercó a Konstantin, con sus grandes ojos rebosantes de emoción.

"Padre, yo también voy a hacer el examen."

—Está bien —respondió Konstantin, con un tono reservado como siempre.

Una vez hechos sus informes, las dos chicas dragón se tomaron de las manos y saltaron al cuarto piso.

León observó sus pequeñas figuras desaparecer por las escaleras y luego se giró hacia Konstantin.

"¿Por qué sigues siendo tan estricto con Hefei?"

Konstantin parpadeó, luciendo genuinamente desconcertado.

¿No me dijiste la última vez en Sky City que probara un enfoque diferente con Hefei? He estado trabajando en ello.

Después de una pausa, el Rey Dragón de Llama Roja agregó: "¿No es obvio?"

León arqueó una ceja. Hefei seguía hablando con su padre como si estuviera rindiendo cuentas a un superior.

Al escuchar esto, Konstantin reflexionó por un momento antes de dejar escapar un ligero suspiro.

No soy muy buena criando hijos. Aunque me dijiste que otro enfoque sería mejor, no sé cómo hacerlo.

Un rey dragón centenario, perdido en lo que respecta a su hija (era casi gracioso, pero León lo entendió).

Después de pensarlo un momento, León sugirió:

Compra libros sobre crianza. Aprende de ellos y observa cómo lo hacen otros.

“¿Tú también aprendiste de los libros?”, preguntó Konstantin.

—No, nací siendo bueno en eso —dijo León con aire de suficiencia.

Había dos cosas en las que el General León no tenía rival: pelear y criar hijos. ¿Medio año para conquistar a una fría dragoncita? Habilidades de primera. (Indica una reclinación táctica).

—Está bien, compraré algunos libros —respondió Konstantin, tomándose en serio el consejo.

A diferencia de otros reyes dragones obstinados, Konstantin estaba dispuesto a escuchar las sugerencias de Leon, especialmente porque genuinamente quería compensar los errores del pasado y darle a Hefeï una infancia más feliz.

—Bueno, los niños se van a sus exámenes. Salgamos a caminar —sugirió León, volviéndose hacia Rosvisser.

“Claro, vamos”, respondió ella.

Mientras los tres salían del edificio académico, Konstantin preguntó:

Recuerdo que familias como la suya tienen que asistir a una entrevista de convivencia parental, ¿verdad? ¿No es obligatorio que participen ustedes dos?



Ante esto, León y Rosvisser intercambiaron miradas incómodas y luego se rieron entre dientes.

“A partir de Luna y Aurora, hemos estado exentos de eso”, explicó León.

Exentos, ¿entiendes? ¡El mismísimo subdirector nos dio luz verde!

Aunque el subdirector Wilson pasó la mayor parte de su tiempo planeando cómo avergonzarlos, cuando llegó el momento de hacer exenciones, les hizo un favor.

Incluso sin la exención, el increíble trabajo en equipo y la armonía de la pareja habrían hecho que la entrevista fuera muy fácil.

León había descrito una vez su relación con una analogía peculiar:

"Cuando esa reina dragón levanta la cola, ¡sé que es hora de usar un movimiento de giro de dragón!"

Konstantin asintió. "Ya veo."

El trío se dirigió al campo exterior de la academia para matar el tiempo mientras las chicas hacían sus exámenes. Tenían unas dos horas libres.

León miró a Konstantin, que mantenía deliberadamente una distancia educada.

“Por cierto, ¿ya empezaste a entrenar con el manual mágico que te di la última vez?” preguntó León.

—Sí —respondió Konstantin con solemnidad—. Es un manual excepcional. Mi poder se fortalece cada día.

“...”

León sólo lo había mencionado para hacer una conversación informal, pero por alguna razón, Konstantin siempre mantenía esa actitud severa.



"Si quieres tener una mejor relación con Hefei, debes dejar de ser tan serio todo el tiempo", aconsejó Leon.

Konstantin levantó la cabeza, lo pensó y asintió. «De acuerdo».

León se masajeó las sienes. "¿Sabes siquiera cómo mantener una conversación informal?"

"Define 'conversación informal'", preguntó Konstantin con cara seria.

León quedó atónito por un momento ante la inusual pregunta, pero pensó un poco.

Es cuando charlas libremente con gente conocida. Sin presiones, solo dices lo que te viene a la mente. Quizás bromeas un poco.

Konstantin reflexionó sobre esta explicación y luego negó con la cabeza.

No se me da bien. Incluso con mis semejantes, suelo dar órdenes. En cuanto a otros reyes dragones, nuestras conversaciones suelen ser negociaciones en las que me niego a ceder.

"Entonces no me extraña que seas malo hablando con amigos".

León tomó la mano de Rosvisser mientras paseaban por el campo. De vez en cuando, los dragones jóvenes de la división inferior de la academia pasaban corriendo, y su parloteo juguetón llenaba el aire.

"Sí", respondió Konstantin en voz baja.

León suspiró, preguntándose cómo enseñar a este dragón que escupe llamas a conversar como una persona normal.

Mientras pensaba, vio un destello rosado con el rabillo del ojo. Actuando con rapidez, extendió la mano y agarró a la culpable: cierta hija traviesa que intentaba escabullirse.

—¡Papá, me equivoqué! ¡No te entendía! —exclamó Aurora.



—No dije que nos estuvieras siguiendo. ¿Por qué lo admitiste?
—preguntó León, divertido.

Aurora: o(π~π)o

“¿No fuiste tú quien le dijo al subdirector sobre la entrada lateral?”

“¿No fui yo!”, protestó.

"¿No eres tú?"

“Está bien, cuando lleguemos a casa este fin de semana, tu hermana mayor hablará contigo sobre la honestidad”.

—¿Nooo! ¿Mi hermana mayor me va a pegar! —gritó Aurora dramáticamente.

Y así, la malvada fue sometida. León la sujetó por la nuca, levantándola del suelo para que estuvieran cara a cara.

—¿Papá, eres el mejor papá del mundo! ¿No volveré a hacerles bromas a ti y a mamá! —suplicó, con las manos juntas en fingida sinceridad.

León se rió entre dientes y la dejó nuevamente en el suelo.

“¿Dónde está tu segunda hermana?”

"Ella está mirando a Big Sis entrenar".

—Oh, entonces, ¿nadie juega contigo y decidiste entretenerte jugando con nosotros?

—¿Yo... eh... no! ¿Solo estaba siendo un amable dragoncito plateado y le estaba mostrando a un anciano la entrada lateral!

León la miró con los ojos entrecerrados. "Parece que necesitas una lección".

Aurora: (^▽^)

Konstantin observó este intercambio en silencio, murmurando para sí mismo:



“Así que así son las conversaciones entre padre e hija... Ya veo.”

En ese momento, una voz familiar interrumpió su charla.

¡Ahí estás! Te he estado buscando.

León se giró y vio un cabello largo y suelto de color azul mar: Claudia, el Rey Dragón Marino.

—¿Claudia? ¿Qué te trae por aquí? —preguntó León, sorprendido.

“Es la temporada de inscripciones de la academia, así que es normal que los padres dragones estén por aquí”, dijo Claudia. “Vine a ver cómo está Helena y también a entregarte algo que tu mentor me pidió que te trajera”.

—Ah, ¿entonces no es porque Helena tiene un hermanito ahora?

Claudia puso los ojos en blanco. “No. Ven, hablemos por allá. Rosvisser, acompáñanos”.

“Está bien”, asintió Rosvisser.

La pareja siguió a Claudia a un lugar más tranquilo, dejando atrás a Konstantin y Aurora.

Konstantin miró a la dragona de cabello rosa. Aurora no se intimidó en lo más mínimo ante su imponente presencia y le devolvió la mirada.

Después de un momento de contemplación, Konstantin habló.

“Hola, tercera hija de León”.

Aurora parpadeó, sorprendida de que el severo dragón de llamas se dirigiera a ella directamente.

Hola, tío Konstantin.

Después de intercambiar saludos, la atmósfera se tornó incómoda.

Konstantin se esforzó por pensar en algo que decirle a la pequeña niña dragón.



Entonces, de repente, llegó la inspiración.

“Tu nombre es Aurora, ¿correcto?”

"Sí."

"¿Te acuerdas?"

"¿Recordar qué?"

El día que naciste. Fui el único rey dragón que vino a verte.

Aurora:¿?!

**“¡Por favor, no aprendas estos chistes vergonzosos de mi papá,
el tío Konstantin!”**

Traducido por:

Гаво – RexScan

